

IT'S DIFFICULT TO EXPLAIN SO I STAY QUIET

LUKAS GLINKOWSKI

There are countless unanswered questions in painting. The painter Lukas Glinkowski, who lives in Berlin but was born in Poland and trained in Düsseldorf, does not even try to answer them. Instead, he constantly asks himself, and us, new ones.

Analogous to sampling in music, he presents a visual mash-up in his works. Fragments and props are transformed into a new whole whose meaning the viewers configure themselves: art- historical quotations and contemporary references are aesthetic or conceptual pointers without a pointing finger. In Glinkowski's painting it is not a matter of proposing a harmonious, coherent meaning, but of individual access, in which the viewpoint of the artist and that of the viewer need not necessarily coincide. This decidedly postmodern approach creates space for him to play with our seeing and thinking habits, a game which simultaneously permits chance, chaos and plurality or even brings the incommensurable together.

Lukas Glinkowski transports us into a pictorial world which derives from his everyday observations and experiences, sometimes perhaps also dreams or idealisation: urban spaces, films, track lists, cartoons, video games, pop and club culture. In recent years he has increasingly abandoned the canvas; tiles, photographic and woodchip wallpaper, mirror tiles and films, wood and glass have become the carriers for his painting. And because he is particularly interested in subculture, the places he conjures up are often as morbid as they are trashy, and his constructions consist of ordinary industrial products. The texture of the objects he constructs himself thus determine a „spatial occupation“ by his painting, which in any case is not restricted to the hanging on the wall – sometimes the visitors to the exhibition are even invited to (participate in the) paint(ing). Possibly in order to show us that his world is actually one which we can discover anew with our own eyes by seeing it his way. He does not want to explain it to us, but as so often in life, well-posed questions are more illuminating than precise answers.

Peter Ungeheuer

IT'S DIFFICULT TO EXPLAIN SO I STAY QUIET

LUKAS GLINKOWSKI

Existen innumerables preguntas sin respuesta en la pintura. El pintor Lukas Glinkowski, que vive en Berlín pero nació en Polonia y se formó en Düsseldorf, ni siquiera intenta responderlas. En lugar de ello, se hace y nos hace constantemente nuevas preguntas.

De forma análoga al *sampling* en la música, en sus obras presenta un *mash-up* visual. Fragmentos y accesorios se transforman en un nuevo todo cuyo significado configura el propio espectador: las citas históricas del arte y las referencias contemporáneas son indicadores estéticos o conceptuales, pero no determinan su concepción. En la pintura de Glinkowski no se trata de proponer un significado armónico y coherente, sino de un acceso individual, en el que el punto de vista del artista y el del espectador no tienen por qué coincidir. Este enfoque decididamente postmoderno le permite jugar con nuestros hábitos de visión y pensamiento, un juego que permite al mismo tiempo el azar, el caos y la pluralidad, o incluso reunir lo inconmensurable.

Lukas Glinkowski nos transporta a un mundo pictórico que deriva de sus observaciones y experiencias cotidianas, y a veces también de sus sueños o idealizaciones: espacios urbanos, películas, listas de canciones, dibujos animados, videojuegos o cultura pop y de club. En los últimos años ha abandonado cada vez más el lienzo; azulejos, papel pintado fotográfico y de virutas de madera, azulejos y películas de espejos, madera y cristal se han convertido en los soportes de su pintura. Y como le interesa especialmente la subcultura, los lugares que evoca son a menudo tan mórbidos como sórdidos, con construcciones se componen de productos industriales corrientes. La textura de los objetos que construye determina así una "ocupación espacial" que no se limita a ser colgada en la pared; a veces incluso se invita a los visitantes de la exposición a participar en la(s) pintura(s). Posiblemente para mostrarnos que podemos descubrir su propio mundo a través de nuestros ojos, viéndolo a su manera. No quiere explicárnoslo, pero, como ocurre a menudo en la vida, las preguntas bien formuladas son más esclarecedoras que las respuestas precisas.

Peter Ungeheuer